

EL SIGLO

EVANGELIO DEL DIA

(SERMONES PARA NEGROS)

En aquellos días, como no hubiese reunido un gran muchachero que no tenía que comer, convocados sus discípulos (el Maestro, les dijo:

La de compasión esta muchachero, que ya hace días que no comen, y no tiene que comer. Habla el evangelista San Marcos, en el capítulo VII, versículos I y II.

No habia en vano, pueblo ciego, no habia en vano el santo evangelista al recordar aquella tribulación que padecían las numerosas gentes de la zona, cuando el Señor del mundo, Maestro, y a quien supo acoger por manera sobrenatural, verificando, con su poder infinito, el sabido milagro de los panes y de los peces.

Lo mismo en los actuales infelices tiempos, que, en dichos días, el pueblo lo venía a pedir, hacían miles, la muchedumbre, que bre de buca y padece, y si ellos no lo remediar, padecerán hambre y sed, y espantosa penuria. También hoy sufren miles y miles de hombres hambre y sed de justicia, carencia de pan y de aparos de moneda.

No tros, como la tuchanura seguidora del Maestro Divino, pero años enteros llevan de padecer tan apremiante necesidad sin que al Señor, su Señor efectivo de sus vidas y haciendas se lo ocurra, cuando no sentir, repetidamente, como las palabras de Nuestro Señor: *Non super te, domine, Teogo compasión de en muchachero.*

No dujo, hermanos míos, que habrá entre vosotros quienes llevados de afecto al Señor de que hablo o tal vez a los discípulos que lo rodean y que hoy sufren hambre y sed de justicia, arguyan con los dos milagros de panes y peces verificadas en poco tiempo.

Milagros se llamaban tales prodigios en dichos días, hoy día llamamos con nombre muy más prosaico: llamamos compasión.

En forma muy sencilla, ciertamente, se anuncia cuando se va a verificar tan estupendas multiplicaciones de riqueza, y como se va a pagar, a fuerza de oro y de papel, los agujeros abiertos en el estómago de la nación, por esos que aquellos impravidos y torpes, siempre se nota en los que provocan el milagro, la misma incredulidad e idéntica desconfianza y en los que lo realizan igual fe. Y porque veis como la analogía, entre el milagro evangélico y los de ahora, se desvanecen al leer el texto de Marcos, que elocuentemente nos lo dice:

Respondiéndole sus discípulos: «¿Cómo ni en dónde podrá alguien baratarle de pan, en medio de estas soledades?». *Uno dijo que podía baratarle en las cuevas de los cuervos.*

Otro tanto ha dicho en nuestros días el discípulo grande y el discípulo mínimo del Señor que todo lo manda, y cegados por su falta de fe, han comenzado por baratar al Señor, intentando alabar los duros corazones de algunos que se agrijan los ojos de la gente extranjera, o tal vez entreabrir las feridas acras de esta o de aquella Compañía en vez de acudir sin temor ni titubeo a la buena voluntad y a la misma generosa de quienes a la postre habían de realizar el prodigio...

Por algunos, hermanos míos, la narración evangélica:

«¿Los preguntó: ¿Cuántos panes tenéis?». «Niolo» le contestaron.

Y entonces, mandó a la turba sentarse en el suelo.

Y tomando los siete panes, partiólos, dando gracias, y se los daba a sus discípulos para que los repartiesen y los repartieron.

Y tenían unos pocos pascillos, y los hon-dijo y mandó repartir.

Ayer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Rara avis en estos tiempos es un centro que progresase como el Comercial de Productos del País.

Ahora que todo está paralizado, dominado por el desahito general predominante, es digno de haberse notado el inesperado éxito que ha obtenido la fundación del mencionado centro, según lo repetidos varias veces, reparta evidentes ventajas a nuestros pequeños círculos financieros.

Yer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Presentadas las defensas que respectivamente hicieron los doctores Massera y Rigari de los hechos de la destrucción de la fundación, tendientes a destruir los fundamentos en que está basada la acusación fiscal, el juez del Crimen doctor Ballesteros dio traslado de ambas piezas a los defensores de José Clemente da Silva, Agustín Fernández Fiestra y la morena Felicia.

Con tal motivo ha surgido un incidente, pero de secundaria importancia y que no será inconveniente para que el asunto entre muy en breve en un período de completa actividad.

LA CONTESTACION DEL DOCTOR BERRO

A estar a los informes que nos proporcionan personas acaudaladas al presidente de la República, hasta las 10 de la mañana no había recibido este contestación alguna del doctor Berro, respecto de si los jets revolucionarios aceptan o no las propuestas de paz que fué portador su delegado.

En su cargo, en los círculos oficiales se insisten en que la respuesta será transmitida en todo el día de hoy.

HACIENDA VIVA

Londres, Julio 21.—Las estadísticas oficiales publicadas y correspondientes al semestre terminado en 30 de Junio último, nos permiten hacer ya una autorizada comparación de los negocios hechos en el tiempo citado y los de plazo igual del año último.

EL SIGLO

EVANGELIO DEL DIA

(SERMONES PARA NEGROS)

En aquellos días, como no hubiese reunido un gran muchachero que no tenía que comer, convocados sus discípulos (el Maestro, les dijo:

La de compasión esta muchachero, que ya hace días que no comen, y no tiene que comer. Habla el evangelista San Marcos, en el capítulo VII, versículos I y II.

No habia en vano, pueblo ciego, no habia en vano el santo evangelista al recordar aquella tribulación que padecían las numerosas gentes de la zona, cuando el Señor del mundo, Maestro, y a quien supo acoger por manera sobrenatural, verificando, con su poder infinito, el sabido milagro de los panes y de los peces.

Lo mismo en los actuales infelices tiempos, que, en dichos días, el pueblo lo venía a pedir, hacían miles, la muchedumbre, que bre de buca y padece, y si ellos no lo remediar, padecerán hambre y sed, y espantosa penuria. También hoy sufren miles y miles de hombres hambre y sed de justicia, carencia de pan y de aparos de moneda.

No tros, como la tuchanura seguidora del Maestro Divino, pero años enteros llevan de padecer tan apremiante necesidad sin que al Señor, su Señor efectivo de sus vidas y haciendas se lo ocurra, cuando no sentir, repetidamente, como las palabras de Nuestro Señor: *Non super te, domine, Teogo compasión de en muchachero.*

No dujo, hermanos míos, que habrá entre vosotros quienes llevados de afecto al Señor de que hablo o tal vez a los discípulos que lo rodean y que hoy sufren hambre y sed de justicia, arguyan con los dos milagros de panes y peces verificadas en poco tiempo.

Milagros se llamaban tales prodigios en dichos días, hoy día llamamos con nombre muy más prosaico: llamamos compasión.

En forma muy sencilla, ciertamente, se anuncia cuando se va a verificar tan estupendas multiplicaciones de riqueza, y como se va a pagar, a fuerza de oro y de papel, los agujeros abiertos en el estómago de la nación, por esos que aquellos impravidos y torpes, siempre se nota en los que provocan el milagro, la misma incredulidad e idéntica desconfianza y en los que lo realizan igual fe. Y porque veis como la analogía, entre el milagro evangélico y los de ahora, se desvanecen al leer el texto de Marcos, que elocuentemente nos lo dice:

Respondiéndole sus discípulos: «¿Cómo ni en dónde podrá alguien baratarle de pan, en medio de estas soledades?». *Uno dijo que podía baratarle en las cuevas de los cuervos.*

Otro tanto ha dicho en nuestros días el discípulo grande y el discípulo mínimo del Señor que todo lo manda, y cegados por su falta de fe, han comenzado por baratar al Señor, intentando alabar los duros corazones de algunos que se agrijan los ojos de la gente extranjera, o tal vez entreabrir las feridas acras de esta o de aquella Compañía en vez de acudir sin temor ni titubeo a la buena voluntad y a la misma generosa de quienes a la postre habían de realizar el prodigio...

Por algunos, hermanos míos, la narración evangélica:

«¿Los preguntó: ¿Cuántos panes tenéis?». «Niolo» le contestaron.

Y entonces, mandó a la turba sentarse en el suelo.

Y tomando los siete panes, partiólos, dando gracias, y se los daba a sus discípulos para que los repartiesen y los repartieron.

Y tenían unos pocos pascillos, y los hon-dijo y mandó repartir.

Ayer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Rara avis en estos tiempos es un centro que progresase como el Comercial de Productos del País.

Ahora que todo está paralizado, dominado por el desahito general predominante, es digno de haberse notado el inesperado éxito que ha obtenido la fundación del mencionado centro, según lo repetidos varias veces, reparta evidentes ventajas a nuestros pequeños círculos financieros.

Yer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Presentadas las defensas que respectivamente hicieron los doctores Massera y Rigari de los hechos de la destrucción de la fundación, tendientes a destruir los fundamentos en que está basada la acusación fiscal, el juez del Crimen doctor Ballesteros dio traslado de ambas piezas a los defensores de José Clemente da Silva, Agustín Fernández Fiestra y la morena Felicia.

Con tal motivo ha surgido un incidente, pero de secundaria importancia y que no será inconveniente para que el asunto entre muy en breve en un período de completa actividad.

LA CONTESTACION DEL DOCTOR BERRO

A estar a los informes que nos proporcionan personas acaudaladas al presidente de la República, hasta las 10 de la mañana no había recibido este contestación alguna del doctor Berro, respecto de si los jets revolucionarios aceptan o no las propuestas de paz que fué portador su delegado.

En su cargo, en los círculos oficiales se insisten en que la respuesta será transmitida en todo el día de hoy.

HACIENDA VIVA

Londres, Julio 21.—Las estadísticas oficiales publicadas y correspondientes al semestre terminado en 30 de Junio último, nos permiten hacer ya una autorizada comparación de los negocios hechos en el tiempo citado y los de plazo igual del año último.

EL SIGLO

EVANGELIO DEL DIA

(SERMONES PARA NEGROS)

En aquellos días, como no hubiese reunido un gran muchachero que no tenía que comer, convocados sus discípulos (el Maestro, les dijo:

La de compasión esta muchachero, que ya hace días que no comen, y no tiene que comer. Habla el evangelista San Marcos, en el capítulo VII, versículos I y II.

No habia en vano, pueblo ciego, no habia en vano el santo evangelista al recordar aquella tribulación que padecían las numerosas gentes de la zona, cuando el Señor del mundo, Maestro, y a quien supo acoger por manera sobrenatural, verificando, con su poder infinito, el sabido milagro de los panes y de los peces.

Lo mismo en los actuales infelices tiempos, que, en dichos días, el pueblo lo venía a pedir, hacían miles, la muchedumbre, que bre de buca y padece, y si ellos no lo remediar, padecerán hambre y sed, y espantosa penuria. También hoy sufren miles y miles de hombres hambre y sed de justicia, carencia de pan y de aparos de moneda.

No tros, como la tuchanura seguidora del Maestro Divino, pero años enteros llevan de padecer tan apremiante necesidad sin que al Señor, su Señor efectivo de sus vidas y haciendas se lo ocurra, cuando no sentir, repetidamente, como las palabras de Nuestro Señor: *Non super te, domine, Teogo compasión de en muchachero.*

No dujo, hermanos míos, que habrá entre vosotros quienes llevados de afecto al Señor de que hablo o tal vez a los discípulos que lo rodean y que hoy sufren hambre y sed de justicia, arguyan con los dos milagros de panes y peces verificadas en poco tiempo.

Milagros se llamaban tales prodigios en dichos días, hoy día llamamos con nombre muy más prosaico: llamamos compasión.

En forma muy sencilla, ciertamente, se anuncia cuando se va a verificar tan estupendas multiplicaciones de riqueza, y como se va a pagar, a fuerza de oro y de papel, los agujeros abiertos en el estómago de la nación, por esos que aquellos impravidos y torpes, siempre se nota en los que provocan el milagro, la misma incredulidad e idéntica desconfianza y en los que lo realizan igual fe. Y porque veis como la analogía, entre el milagro evangélico y los de ahora, se desvanecen al leer el texto de Marcos, que elocuentemente nos lo dice:

Respondiéndole sus discípulos: «¿Cómo ni en dónde podrá alguien baratarle de pan, en medio de estas soledades?». *Uno dijo que podía baratarle en las cuevas de los cuervos.*

Otro tanto ha dicho en nuestros días el discípulo grande y el discípulo mínimo del Señor que todo lo manda, y cegados por su falta de fe, han comenzado por baratar al Señor, intentando alabar los duros corazones de algunos que se agrijan los ojos de la gente extranjera, o tal vez entreabrir las feridas acras de esta o de aquella Compañía en vez de acudir sin temor ni titubeo a la buena voluntad y a la misma generosa de quienes a la postre habían de realizar el prodigio...

Por algunos, hermanos míos, la narración evangélica:

«¿Los preguntó: ¿Cuántos panes tenéis?». «Niolo» le contestaron.

Y entonces, mandó a la turba sentarse en el suelo.

Y tomando los siete panes, partiólos, dando gracias, y se los daba a sus discípulos para que los repartiesen y los repartieron.

Y tenían unos pocos pascillos, y los hon-dijo y mandó repartir.

Ayer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Rara avis en estos tiempos es un centro que progresase como el Comercial de Productos del País.

Ahora que todo está paralizado, dominado por el desahito general predominante, es digno de haberse notado el inesperado éxito que ha obtenido la fundación del mencionado centro, según lo repetidos varias veces, reparta evidentes ventajas a nuestros pequeños círculos financieros.

Yer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Presentadas las defensas que respectivamente hicieron los doctores Massera y Rigari de los hechos de la destrucción de la fundación, tendientes a destruir los fundamentos en que está basada la acusación fiscal, el juez del Crimen doctor Ballesteros dio traslado de ambas piezas a los defensores de José Clemente da Silva, Agustín Fernández Fiestra y la morena Felicia.

Con tal motivo ha surgido un incidente, pero de secundaria importancia y que no será inconveniente para que el asunto entre muy en breve en un período de completa actividad.

LA CONTESTACION DEL DOCTOR BERRO

A estar a los informes que nos proporcionan personas acaudaladas al presidente de la República, hasta las 10 de la mañana no había recibido este contestación alguna del doctor Berro, respecto de si los jets revolucionarios aceptan o no las propuestas de paz que fué portador su delegado.

En su cargo, en los círculos oficiales se insisten en que la respuesta será transmitida en todo el día de hoy.

HACIENDA VIVA

Londres, Julio 21.—Las estadísticas oficiales publicadas y correspondientes al semestre terminado en 30 de Junio último, nos permiten hacer ya una autorizada comparación de los negocios hechos en el tiempo citado y los de plazo igual del año último.

EL SIGLO

EVANGELIO DEL DIA

(SERMONES PARA NEGROS)

En aquellos días, como no hubiese reunido un gran muchachero que no tenía que comer, convocados sus discípulos (el Maestro, les dijo:

La de compasión esta muchachero, que ya hace días que no comen, y no tiene que comer. Habla el evangelista San Marcos, en el capítulo VII, versículos I y II.

No habia en vano, pueblo ciego, no habia en vano el santo evangelista al recordar aquella tribulación que padecían las numerosas gentes de la zona, cuando el Señor del mundo, Maestro, y a quien supo acoger por manera sobrenatural, verificando, con su poder infinito, el sabido milagro de los panes y de los peces.

Lo mismo en los actuales infelices tiempos, que, en dichos días, el pueblo lo venía a pedir, hacían miles, la muchedumbre, que bre de buca y padece, y si ellos no lo remediar, padecerán hambre y sed, y espantosa penuria. También hoy sufren miles y miles de hombres hambre y sed de justicia, carencia de pan y de aparos de moneda.

No tros, como la tuchanura seguidora del Maestro Divino, pero años enteros llevan de padecer tan apremiante necesidad sin que al Señor, su Señor efectivo de sus vidas y haciendas se lo ocurra, cuando no sentir, repetidamente, como las palabras de Nuestro Señor: *Non super te, domine, Teogo compasión de en muchachero.*

No dujo, hermanos míos, que habrá entre vosotros quienes llevados de afecto al Señor de que hablo o tal vez a los discípulos que lo rodean y que hoy sufren hambre y sed de justicia, arguyan con los dos milagros de panes y peces verificadas en poco tiempo.

Milagros se llamaban tales prodigios en dichos días, hoy día llamamos con nombre muy más prosaico: llamamos compasión.

En forma muy sencilla, ciertamente, se anuncia cuando se va a verificar tan estupendas multiplicaciones de riqueza, y como se va a pagar, a fuerza de oro y de papel, los agujeros abiertos en el estómago de la nación, por esos que aquellos impravidos y torpes, siempre se nota en los que provocan el milagro, la misma incredulidad e idéntica desconfianza y en los que lo realizan igual fe. Y porque veis como la analogía, entre el milagro evangélico y los de ahora, se desvanecen al leer el texto de Marcos, que elocuentemente nos lo dice:

Respondiéndole sus discípulos: «¿Cómo ni en dónde podrá alguien baratarle de pan, en medio de estas soledades?». *Uno dijo que podía baratarle en las cuevas de los cuervos.*

Otro tanto ha dicho en nuestros días el discípulo grande y el discípulo mínimo del Señor que todo lo manda, y cegados por su falta de fe, han comenzado por baratar al Señor, intentando alabar los duros corazones de algunos que se agrijan los ojos de la gente extranjera, o tal vez entreabrir las feridas acras de esta o de aquella Compañía en vez de acudir sin temor ni titubeo a la buena voluntad y a la misma generosa de quienes a la postre habían de realizar el prodigio...

Por algunos, hermanos míos, la narración evangélica:

«¿Los preguntó: ¿Cuántos panes tenéis?». «Niolo» le contestaron.

Y entonces, mandó a la turba sentarse en el suelo.

Y tomando los siete panes, partiólos, dando gracias, y se los daba a sus discípulos para que los repartiesen y los repartieron.

Y tenían unos pocos pascillos, y los hon-dijo y mandó repartir.

Ayer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Rara avis en estos tiempos es un centro que progresase como el Comercial de Productos del País.

Ahora que todo está paralizado, dominado por el desahito general predominante, es digno de haberse notado el inesperado éxito que ha obtenido la fundación del mencionado centro, según lo repetidos varias veces, reparta evidentes ventajas a nuestros pequeños círculos financieros.

Yer han solicitado entre en calidad de señores religiosos a los siguientes señores: Juan Carlos Carré, Domingo Gelaz, Juan Giordano, Benito E. Bena e Isidro Luperón. Cást todos los días ante nuestros ojos, cosa que hace esperar para dentro de poco que el Centro Comercial de Productos del País será uno de los más importantes de esta capital.

Presentadas las defensas que respectivamente hicieron los doctores Massera y Rigari de los hechos de la destrucción de la fundación, tendientes a destruir los fundamentos en que está basada la acusación fiscal, el juez del Crimen doctor Ballesteros dio traslado de ambas piezas a los defensores de José Clemente da Silva, Agustín Fernández Fiestra y la morena Felicia.

Con tal motivo ha surgido un incidente, pero de secundaria importancia y que no será inconveniente para que el asunto entre muy en breve en un período de completa actividad.

LA CONTESTACION DEL DOCTOR BERRO

A estar a los informes que nos proporcionan personas acaudaladas al presidente de la República, hasta las 10 de la mañana no había recibido este contestación alguna del doctor Berro, respecto de si los jets revolucionarios aceptan o no las propuestas de paz que fué portador su delegado.

En su cargo, en los círculos oficiales se insisten en que la respuesta será transmitida en todo el día de hoy.

HACIENDA VIVA

Londres, Julio 21.—Las estadísticas oficiales publicadas y correspondientes al semestre terminado en 30 de Junio último, nos permiten hacer ya una autorizada comparación de los negocios hechos en el tiempo citado y los de plazo igual del año último.







